

La enseñanza en el contexto actual: repensar nuestras prácticas docentes para redescubrir el sentido de la escuela secundaria

Anijovich, Rebecca y Cappelletti, Graciela (2020). El sentido de la escuela secundaria. Nuevas prácticas, nuevos caminos. Buenos Aires, Paidós.

Natasha Rodriguez¹

El sentido de la escuela secundaria: nuevas prácticas, nuevos caminos representa una obra recomendable y valiosa para docentes en formación y más aún para enseñantes en ejercicio, ya que invita a repensar la escuela secundaria del presente, con los nuevos desafíos que nos propone la era tecnológica y sus modos de aprender en el escenario de las culturas juveniles emergentes. Las autoras, Rebecca Anijovich y Graciela Cappelletti, recuperan en la obra parte de las nociones y conceptos plasmados en producciones anteriores, donde retoman y complejizan sus apuestas.

La pregunta que orienta este recorrido y acorde con la titulación de la producción es, ¿para qué sirve la escuela? y ¿cuál es su función en el contexto actual?: bajo la noción de *derecho a la educación*, nos explican que la escuela hoy debería ser el espacio para que los estudiantes se apropien del conocimiento desde la autonomía, considerándolo válido para cambiar su cotidianeidad y el mundo que los rodea. Es decir, el aprendizaje orientado hacia la acción ciudadana, que le devuelve sentido al aprender y al asistir a la institución escolar. Teniendo en cuenta este objetivo educativo, se presenta un recorrido a modo de “montaje” que va desde la problematización del aprendizaje y las nociones que se desprenden de ella, pasando por la evaluación vista como oportunidad pedagógica, hasta un recorrido por secuencias didácticas reales que muestren la unión entre teoría y práctica en propuestas pensadas desde la estrategia de Aprendizaje Basado



en Proyectos.

El recorrido representa un *feedback* entre la escuela y la reflexión pedagógica: una retroalimentación constante entre las prácticas áulicas, la reflexión sobre esas prácticas y su transformación en secuencias virtuosas que garanticen el derecho a la educación y luchen contra la gran deserción que hoy en día encontramos en el sistema educativo; es así que se resolverá el acertijo ¿para qué ir a la escuela? Es una producción potente para todos los docentes, por medio de una lectura amena, esquemática y placentera nos incita y motiva a pensar nuevos caminos, escenarios y recorridos para garantizar un aprendizaje significativo.

En el primer capítulo, Anijovich y Cappelletti nos sitúan en la pregunta ¿qué enseñar? lo cual será pensado desde el desarrollo de competencias en nuestros jóvenes, entendidas como capacidades logradas en el proceso de aprendizaje y orientadas hacia la acción. Éstas se desarrollan a partir de los contenidos pero no se reducen a ellos: movilizan los conocimientos en situaciones complejas reales o hipotéticas y constituyen una relación holística e integrada con los conceptos; ambos se destinan a la *infusión*, la hibridez y la retroalimentación.

Si pensamos en lo que se enseña, es necesario crear escenarios educativos que permitan cumplir con estas metas: el ¿cómo? de la enseñanza. Esto implica una enseñanza situada en contexto, que valore las representaciones de los aprendices y que tenga como objetivo su accionar en determinadas situaciones; esto es ser conscientes de su propio proceso de aprendizaje y el docente, por su parte, una guía que lo monitorea y acompaña. En este punto, las autoras ven central promover las habilidades de pensamiento, es decir, que el estudiante pueda entender qué piensa, cómo y por qué, lo cual lo sitúa en protagonista de su propio aprendizaje, punto analizado en el siguiente apartado. El aprendiz, entonces: “es un experto de aquello que investiga” (Anijovich y Cappelletti; 2020: 66)



A continuación las autoras nos sitúan en la “experiencia” clase y reflexionan sobre dos dimensiones a tener en cuenta para pensar los encuentros áulicos: narrativa y experiencia. La primer palabra refiere a la importancia de las historias en clase, las cuales constituyen representaciones y explicaciones sobre el mundo real; ya sean casos, relatos o problemas, las narrativas ordenan el mundo real y permiten tejer un puente entre el contenido, la realidad y nosotros mismos. Este recurso puede formar parte de un entramado experiencial, donde los sujetos aprenden cuestiones significativas para su vida. Constituir experiencia, dicen las autoras, significa crear un montaje, una escena que desarticule la clase tradicional y proponga disparadores o metáforas, que desconfigure el espacio áulico y se lo reinvente según la necesidad. De esa manera los estudiantes pueden crear puentes más allá de la escuela con propuestas que salgan a la comunidad.

El quinto capítulo está dedicado a la evaluación en articulación con el proceso de aprendizaje, tal como indicaron en su anterior obra “La evaluación como oportunidad” (Anijovich y Cappelletti, 2017). Este momento es pensado desde su función pedagógica, como una oportunidad de aprendizaje tanto para el estudiante como para el docente, donde la retroalimentación es el elemento que permite revisar, sugerir y mejorar lo aprendido. Es el momento de poner en juego las habilidades, evaluar el desempeño docente, crear nuevos caminos posibles y mejorar lo aprendido sin producir una desconexión con el proceso de aprendizaje, porque todo forma parte del mismo entramado: potenciar lo aprendido.

Luego analizan la estrategia de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), donde reconocen su potencialidad al involucrar a los estudiantes en la resolución de problemas desafiantes que se vinculan con su realidad y que pertenecen al mundo real. Nos aclaran acerca de las condiciones y los pasos a seguir en el armado y tracción de los proyectos educativos.



Finalmente, nos presentan dos proyectos, los cuales lejos de ser un recetario, constituyen un medio para habilitar diálogos pedagógicos y reflexiones que permitan tejer nuevos horizontes: uno de ellos tiene el objetivo de pensar cómo la matemática puede potenciar el rendimiento físico en diferentes deportes; el otro problematiza la desigualdad de género desde el análisis del trabajo femenino no remunerado

Sin dudas, esta producción resulta un aporte significativo al campo de la didáctica, al problematizar todos los elementos presentes en el proceso pedagógico y ofrecer vías de acción, que lejos de ser recetas, nos inspiran a bucear en el terreno de una nueva teoría orientada a la renovación de la práctica docente.

Notas:

(1) Profesora en Historia por la UNMdP, profesora en Danza e investigadora en formación del Grupo de Investigaciones en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Actualmente, desarrolla su tarea docente en el nivel secundario, en Plan Fines y nivel superior (Instituto del Profesorado de Arte). Sus caminos de investigación se centran en el Arte como recurso para la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales.

